

# La Europa que emerge de la crisis

Tengo la sensación de que el tiempo nos devora; en paralelo, tengo el convencimiento de que necesitamos sosiego para llevar adelante una reflexión colectiva y meditada sobre lo que está en juego y nuestras alternativas.

1. El euro y el origen de la crisis.
2. La estrategia europea de salida de la crisis.
3. Algunas propuestas para una nueva Europa

# El euro está en el origen de la crisis

(los elementos que aparecen en el diagnóstico tenemos que encontrarlos también en las alternativas).

El euro es una pieza esencial para entender el rompecabezas de la crisis. Sostengo que la existencia de la moneda única explica la crisis.

Tres perspectivas complementarias a considerar: Los intereses que ha articulado, la lógica económica que ha impulsado y las instituciones sobre las que ha descansado la moneda única. El orden de factores sí altera el producto; no es un capricho poner los intereses en primer lugar.

En clave de economía política, la zona euro es el resultado de la confluencia de los intereses del capital financiero, las grandes corporaciones y las economías con mayor potencial competitivo.

Esta mirada se superpone y dota de sentido a otra que enfatiza los "vicios" institucionales de la moneda única.

Intereses e instituciones formaron un maridaje. Podemos hablar de que el diseño de la zona euro resultó funcional a esos intereses.

La UEM consagró la integración financiera, tomando medidas encaminadas a la plena liberalización de los mercados de capital y a la consolidación de una potente industria de las finanzas basada en el préstamos y la titulización.

La reducción de los tipos de interés y de las tasas de inflación han sido esenciales en la expansión de la industria financiera, alimentando una gran coalición de intereses deudores/acreedores; los primeros beneficiándose del bajo coste de los préstamos y los segundos preservando el valor de los activos financieros.

La introducción del euro fue el paso decisivo para la consolidación del mercado único, terreno abonado para que las corporaciones, productivas y financieras, ganarán protagonismo e influencia, frente a una capacidad de intervención cada vez más débil de los poderes públicos.

En cuanto a la lógica económica, la UEM ha contribuido a la consolidación de un modelo de crecimiento que está en el origen más profundo de la crisis.

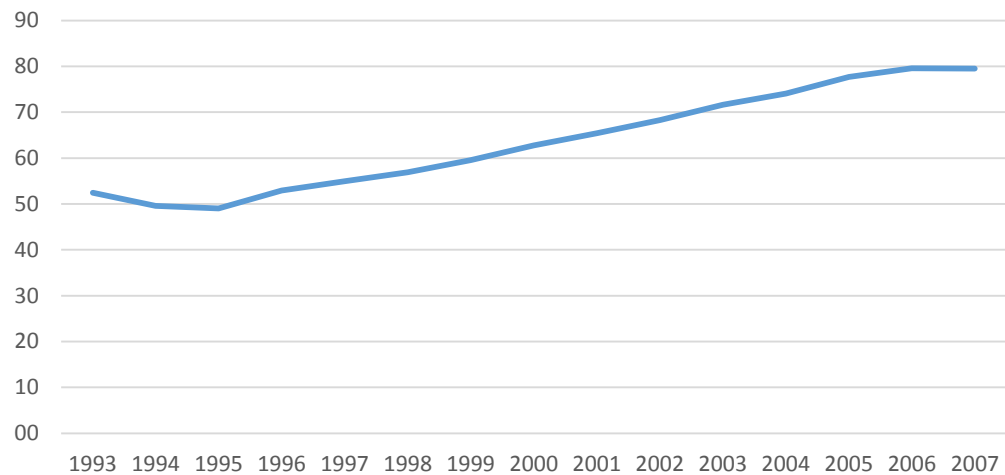
La desigualdad.

Una economía basada en la deuda.

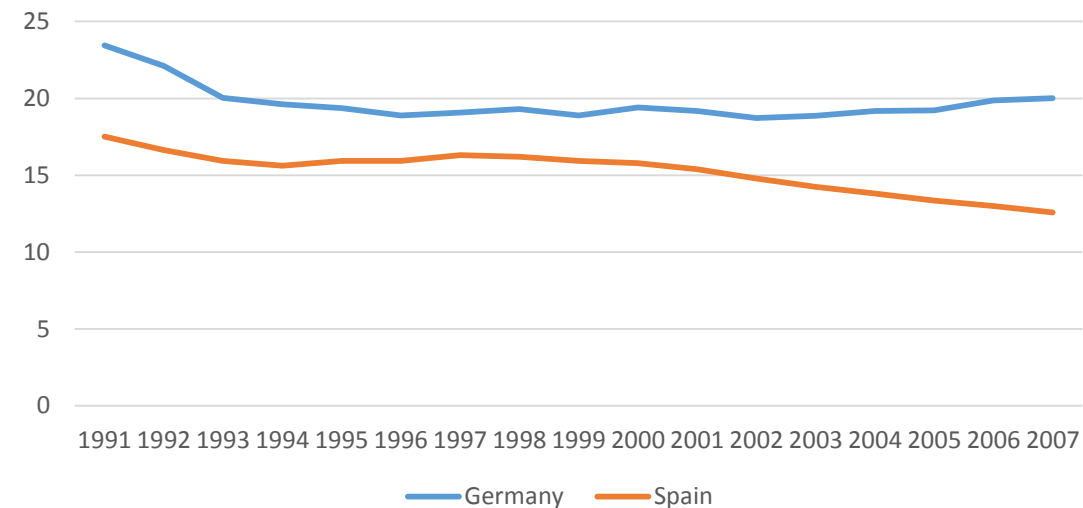
La polarización productiva y comercial entre los países que forman parte de la unión monetaria,

Estos tres aspectos, claves para entender la crisis actual -no únicos, por supuesto- estaban presentes en la dinámica de acumulación capitalista europea... pero la creación del euro los ha intensificado y, sobre todo, los ha interrelacionado en un bucle que se retroalimentará hasta el estallido del crack.

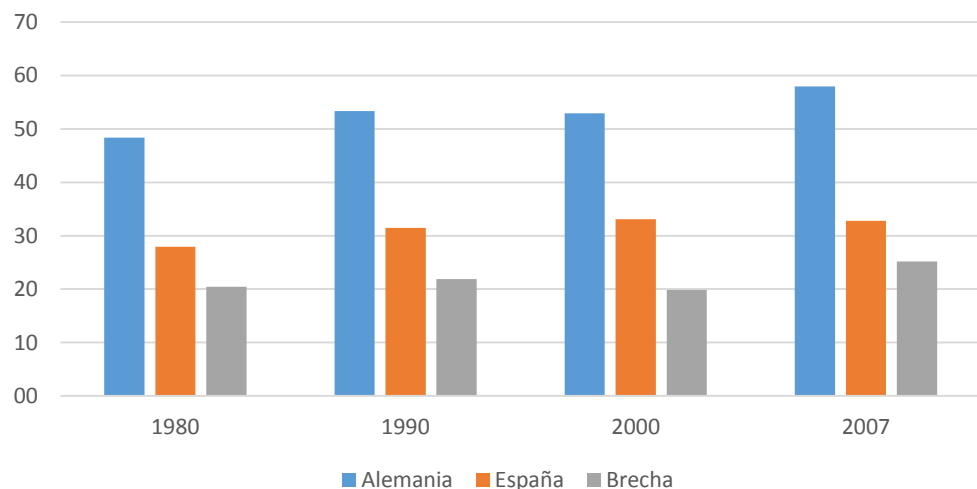
Convergencia de la economía española, en PIB por habitante a precios de mercado, 1993-2007  
(Porcentaje con respecto a Alemania)



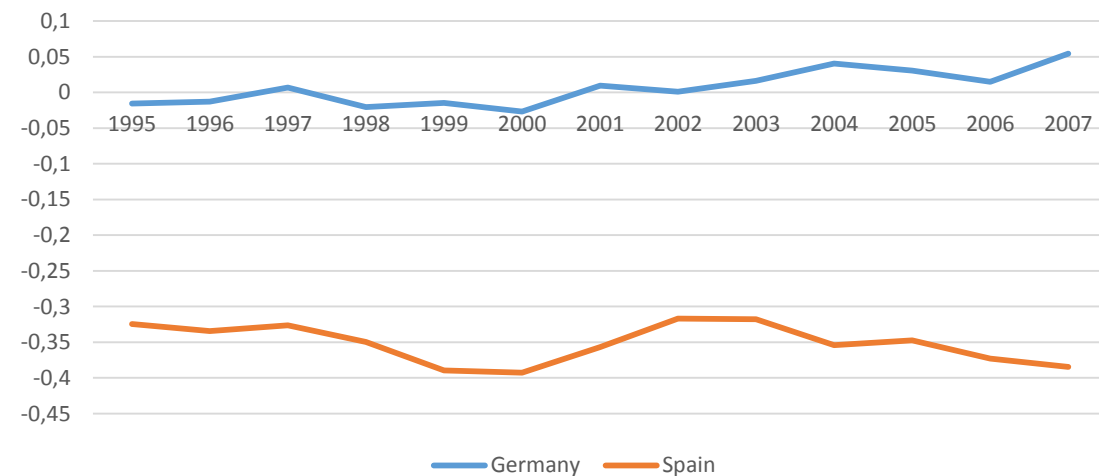
Industria manufacturera en Alemania y España, 1991-2007 (% del PIB)



Industrias de alta y media-alta tecnología en España y Alemania (peso relativo en la industria manufacturera)



Saldo comercial relativo de España y Alemania en productos de alto contenido tecnológico



## Sobre el diseño institucional:

Una moneda compartida y una misma política monetaria y cambiaria aplicada en países con estructuras económicas muy distintas no podía funcionar en ausencia de mecanismos correctores,

El diseño institucional que emergió de Maastricht renuncia a tener una hacienda comunitaria y un presupuesto de envergadura. Con ello se dio vía libre a que fueran los mercados los principales actores de los flujos financieros intra europeos.

En relación a la prioridad dispensada a la convergencia nominal, la estructural -productiva, laboral y social- quedó relegada a un plano subordinado, haciéndola depender de la operativa de los mercados.

El papel reservado al BCE obliga a los estados a dirigirse a los mercados para cubrir sus necesidades de financiación.

La corrección de los desequilibrios que pudieran aparecer en las balanzas de pagos descansa sobre las economías deficitarias, sin que las superavitarias asuman responsabilidad alguna.

Ante la imposibilidad de proceder a ajustes en los tipos de cambio, se consolida un mecanismo de ajuste centrado en la devaluación de los salarios.

En la zona euro prevalece la lógica competitiva y los mercados frente a otra cooperativa y las instituciones.

# La estrategia europea de salida de la crisis

¿Ha habido una estrategia europea?

Una respuesta de las economías del norte, de la industria financiera y del gran capital.

Ruptura de los consensos sobre los que se había construido el proyecto europeo.

Políticas que han repartido de manera desigual los costes de la crisis: contra las economías periféricas y la mayoría social.

Déficit de legitimidad de la troika.

Señas de identidad europea extraviadas.

No ha habido una respuesta genuinamente europea.

Salimos de la crisis con menos Europa.



## ¿Qué diagnóstico?

El diagnóstico para salir de la crisis ha sido equivocado, lo mismo que las políticas implementadas para superarla. Pero además, tanto los diagnósticos como las políticas han estado atrapados y han servido los intereses de las elites y las oligarquías.

### Diagnóstico "oficial"

Los gobiernos han gastado por encima de sus posibilidades.

Las economías periféricas tienen un problema de competitividad como consecuencia de que los costes laborales unitarios habrían crecido por encima del promedio comunitario y de sus principales rivales. Se habría producido una apreciación del tipo de cambio efectivo real, con el resultado de un desequilibrio en las balanzas por cuenta corriente.

La UEM presenta vicios institucionales que lastran su funcionamiento, cuya corrección es necesaria para que funcione una unión monetaria.



Y una urgencia: salvar y sanear el sistema financiero.

A partir de este diagnóstico y de esta urgencia, ¿cuáles han sido las líneas maestras de la gestión de la crisis realizada por los gobiernos y la troika comunitaria?

Políticas de austeridad presupuestaria.

Devaluación interna.

Paquetes de reforma estructural consistentes, básicamente, en liberalizar, privatizar y reformar los mercados de trabajo

Reconfiguración institucional de la zona euro.

Institucionalizar las políticas de contención presupuestaria.

Establecer mecanismos de supervisión y en su caso de reestructuración del sector bancario.

Rescatar y sanear el sistema bancario.

Provisión de liquidez a los bancos.

Rescates a los estados.



¿Qué valoración cabe realizar? Tres aproximaciones, complementarias y necesarias.

Objetivos que la troika y los gobiernos europeos consideraban prioritarios.

Desequilibrios estructurales y sistémicos que están en el origen de la crisis actual.

Reestructuración del capitalismo que se está operando durante la "Gran Recesión" y que está dando lugar a la "Gran Transformación".

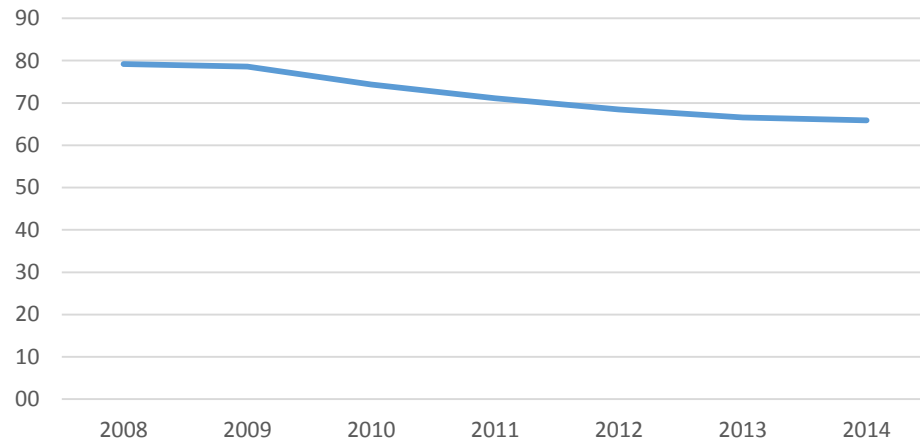
Es imposible en esta presentación abordar con el debido rigor los tres planos, por lo que me limitaré a ofrecer unas breves pinceladas de los dos primeros, deteniéndome algo más en el tercero.

En cuanto a los objetivos prioritarios para la troika y los gobiernos. O no se han alcanzado; o no se han consolidado; o se han agravado; o los costes no han compensado los resultados obtenidos.

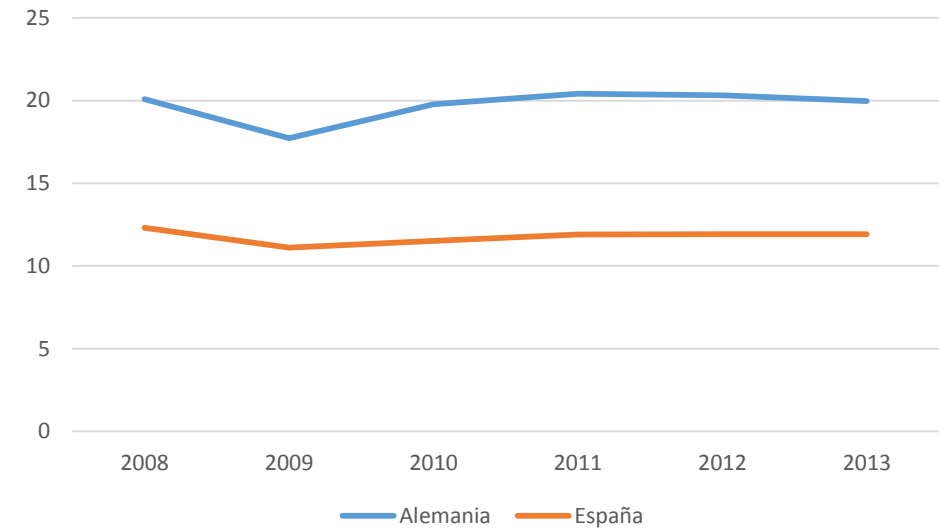
En cuanto a los desequilibrios estructurales y sistémicos, encontramos una Europa más desigual y con una polarización productiva más acentuada, con una industria financiera que ha salido prácticamente intacta de la crisis.

Las reformas institucionales no han resuelto los problemas de fondo que dificultan el funcionamiento ordenado de una unión monetaria.

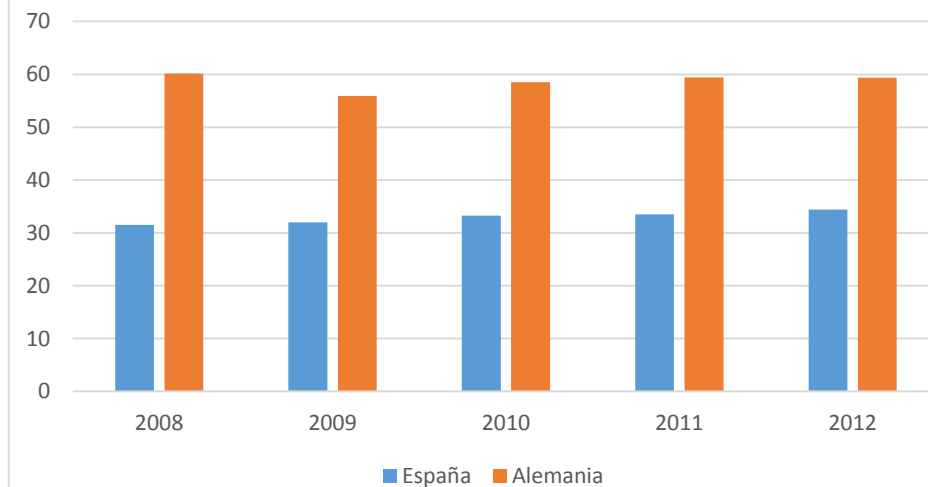
Convergencia de la economía española, en PIB por habitante a precios de mercado, 2008-2014 (Porcentaje con respecto a Alemania)



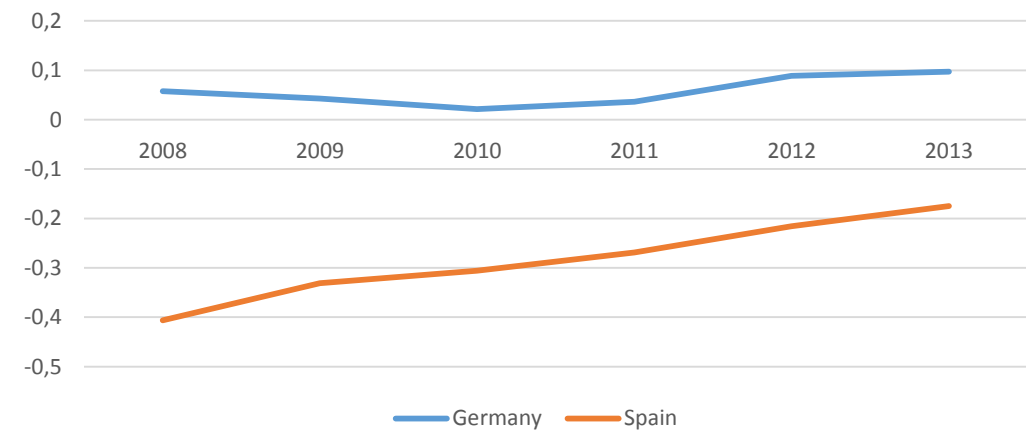
Industria manufacturera en Alemania y España, 2008-2013 (% del PIB)



Importancia de los productos de media-alta y alta tecnología (% del valor añadido manufacturero al costes de los factores)



Saldo comercial relativo de España y Alemania en productos de alto contenido tecnológico, 2008-2013



El análisis de la crisis económica admite, necesita, una lectura que trascienda sus efectos más inmediatos y visibles; lectura que, realizada en clave de economía política, apunta a una reestructuración en profundidad del capitalismo y a una recomposición de las relaciones de poder. La crisis ha sido, en este sentido, una oportunidad, al tiempo que un pretexto, para las oligarquías y las elites.

Los grandes ejes de las políticas implementadas desde Bruselas y los gobiernos han respondido a los intereses del poder para convertir la "Gran Recesión" en la "Gran Transformación".

Se ha desarrollado una estrategia encaminada a socializar los costes de la crisis, haciendo que los soporte la mayoría social. Las políticas aplicadas durante estos años han beneficiado a los grandes acreedores y deudores, a las corporaciones transnacionales, a los grupos situados en la cúspide de la pirámide social, a los principales operadores financieros y a las economías del norte. Algunos ejemplos

Reducción del grado de exposición de los bancos de los países del norte con los del sur.

La deuda ha pasado al BCE (ciudadanía comunitaria) y a los presupuestos nacionales (ciudadanía de las economías más endeudadas).

También se ha salvado a los acreedores de los acreedores: exposición del sector financiero estadounidense

Emergencia de un "nuevo capitalismo", que conserva y refuerza algunos de los rasgos estructurales que lo han caracterizado en las últimas décadas, mientras que otros se han debilitado o han desaparecido; todo ello se ha producido en un contexto excepcionalmente favorable para los intereses del poder.

Estructura de clases y relaciones de poder.

Devaluación de las instituciones de representación formal; también de los partidos tradicionales como piezas de representación política.

Ocupación y contaminación de la política por parte de las elites.

Recomposición del bloque dominante, a partir del triángulo: germanización; oligopolización, refinanciarización.

Debilitamiento y descomposición de segmentos importantes de las clases medias.

## Procesos de acumulación y reparto

Mecanismos extractivos.

Reestructuración de los mercados a partir de los espacios de negocio dejados por empresas en quiebra, la recentralización de la estructura empresarial y la invasión de la lógica mercantil en parcelas crecientes de lo público.

9 superbancos controlan la mayor parte del comercio de derivados; 147 transnacionales controlan el 40% de las redes. De las 50 más importantes, 45 son financieras.

El poder de las elites económicas para apropiarse de renta y riqueza ha aumentado; sin contrapesos.

Cuestionamiento profundo de que los estados sean la piedra angular de un consenso social integrador.

Los puentes institucionales que permitían cierta redistribución han dejado de funcionar para una parte de la población.

# Propuestas para una nueva Europa

¿Existe (existía) una política económica para salir de la crisis, antes y ahora? La respuesta es afirmativa. Existe otra lógica de las cosas, también en la teoría económica, que se plasma en una determinada combinación de objetivos/prioridades/recursos/plazos/instrumentos/actores.

Ahora bien, la viabilidad de una política económica se dirime -siempre ha sido así, pero ahora más que nunca- en el terreno de la acción política. La cuestión crucial reside, en consecuencia, en la correlación de fuerzas, en definitiva, y ésta era y es todavía muy favorable a los intereses del capital y de los mercados.

Ahora es más necesaria que nunca una gestión alternativa de la crisis y otra Europa, pero al mismo tiempo las condiciones son más desfavorables: recursos despilfarrados, tendencias centrífugas, estados debilitados, Europa fracturada, política y políticos desacreditados, poder las elites aumentado.

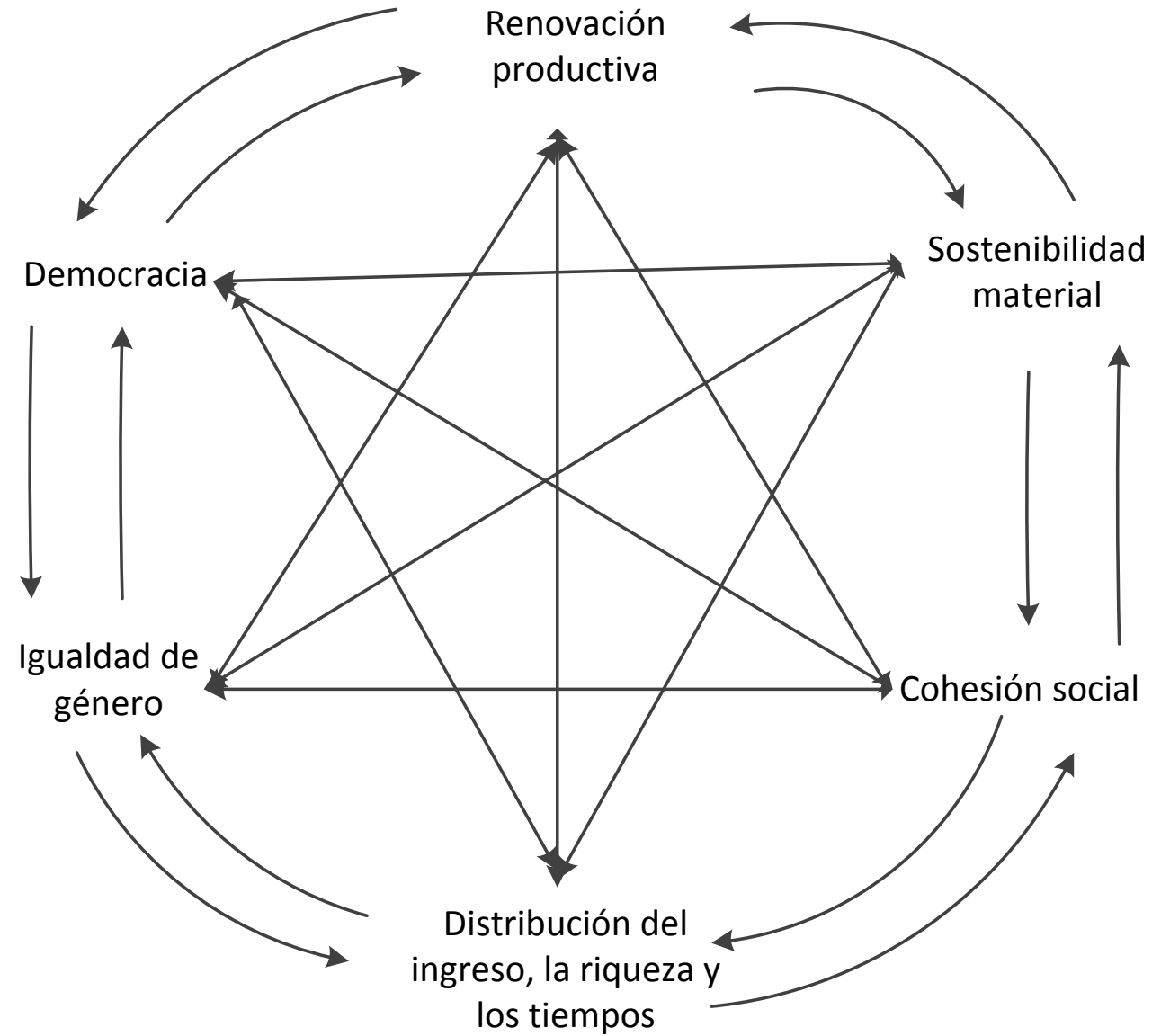
El tiempo opera en contra nuestra porque el poder se recompone y la economía mejora.

Margen de maniobra reducido, pero no inexistente.

Ese limitado margen de maniobra no sólo está determinado por la existencia de la zona euro y por el diseño institucional de la misma, sino por la propia dinámica capitalista.

Necesidad de acumular fuerzas a escala europea y global.

Proponer un nuevo  
consenso y un nuevo  
proceso  
constituyente  
basados en los  
siguientes pilares



Tensión entre la economía posible y la economía necesaria.

Orientación estratégica: convergencia productiva, social y territorial

Conferencia europea de reestructuración de la deuda.

Prioridad a los planes de rescate ciudadano.

Auditoria, quita, moratoria.

Pago de la deuda vinculada a la recuperación de la actividad económica.

Adquisición de deuda pública en el mercado primario

Instrumentos de deuda mancomunada.

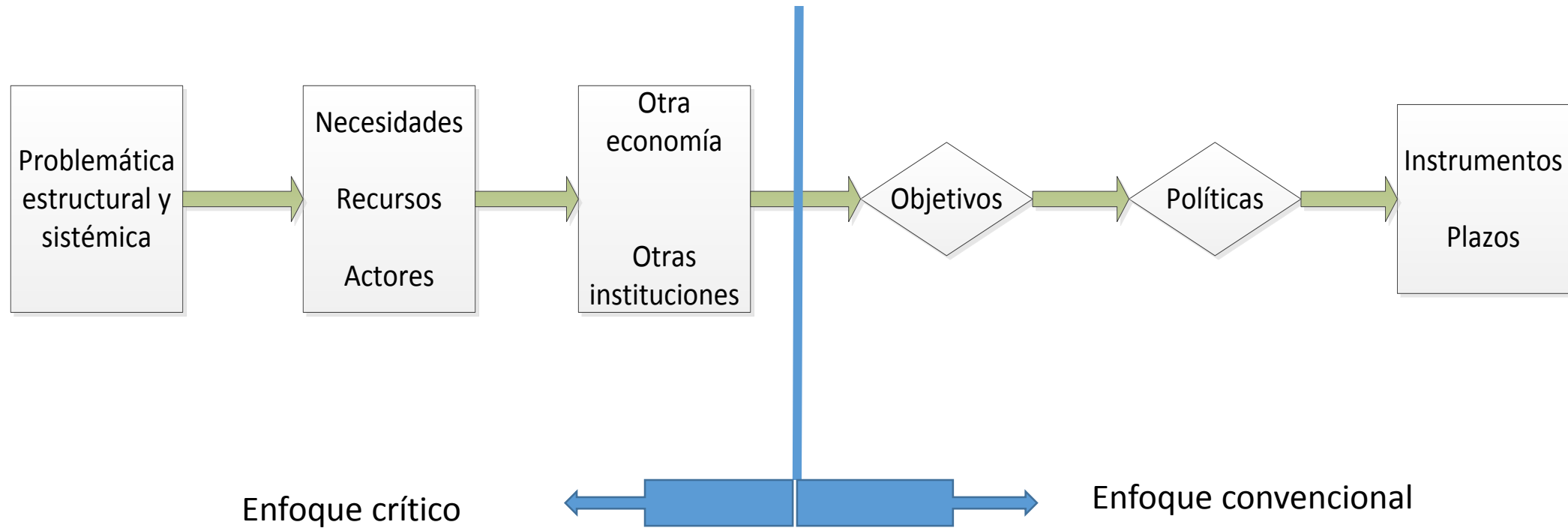
Plan comunitario de inversiones productivas y sociales destinadas a la periferia

Papel clave del Banco Europeo de Inversiones y del banco Central Europeo.

Plan europeo orientado a la transición ecoenergética

Impuesto sobre las grandes fortunas y patrimonios y sobre las transacciones financieras especulativas, y prohibición de los paraísos fiscales.





## Rediseño institucional.

Reformulación del Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza Europea.

¿Mismos objetivos y plazos para toda Europa?

¿Constitucionalización de los objetivos?

¿Qué tipo de condicionalidad?

Cambiar los estatutos del BCE.

Objetivos: crecimiento, estabilidad y sostenibilidad.

Prestamista de última instancia.

Rendición de cuentas.

Hacienda pública supraestatal.

Aumentar sustancialmente el presupuesto comunitario y financiarlo con una fiscalidad progresiva

Mecanismo de ajuste de los países acreedores, aceptando más inflación, más déficit público y una reducción en el saldo de la balanza comercial.

Crecimiento de los salarios nominales: productividad más el 2% (porcentaje mayor para los salarios que han conocido una pérdida mayor de capacidad adquisitiva).

Dar mayor protagonismo a los fondos estructurales y de cohesión y al BEI

Unión Bancaria.

Responsabilidad de los acreedores, accionistas y directivos.

Aportación de los bancos.

Control institucional.

En ese escenario inestable e incierto, ¿cómo valorar una posible salida de la zona euro por uno o varios países, o su disolución?

Varias precisiones iniciales:

El euro, como se ha visto, es la opción del bloque dominante. Es el espacio económico e institucional contemplado para una salida de la crisis favorable a las oligarquías y para una reestructuración del capitalismo contra la mayoría social.

La fase más crítica, que podría haber conducido al abandono de algunos países o a la disolución de la zona euro, ha sido, en parte, superada.

Uno de los objetivos de las reformas realizadas en estos años -la Unión Bancaria, sobre todo- pretenden garantizar un funcionamiento ordenado de la unión monetaria.

La operativa de la unión monetaria continuará sometida a tensiones, cuyo alcance es difícil calibrar, pues ni han sido abordados los problemas de fondo ni el rediseño institucional ha sido satisfactorio.

Situándonos en la perspectiva de "Otra economía/otra política/otras instituciones", ¿cómo abordar el tema de la pertenencia al euro

No es lo mismo, por supuesto, una disolución pactada (altamente improbable) que una ruptura unilateral.

El debate, abordado desde la óptica sugerida en las páginas anteriores, contiene y al mismo tiempo trasciende la cuestión de la moneda única, salvo que partamos de que la existencia del euro es una camisa de fuerza que todo lo condiciona e hipoteca. Ese amplio debate debería referirse a los planos productivo, financiero, laboral, social, ecológico, territorial, político e institucional.

La UEM, en su configuración actual hace imposible abordar esa reflexión estructural, o lo sesga a favor de los intereses del capital. En este sentido, preservar esta unión monetaria o mantenerse en ella, en su formato actual o con mínimas modificaciones, tiene costes muy elevados. En consecuencia, la opción de salida del euro tiene que estar por fuerza abierta.

Aquellas posiciones que enfatizan los costes insoportables asociados a la salida del euro omiten la cuestión clave de que permanecer en la actual unión monetaria presenta, asimismo, costes muy elevados para la ciudadanía.

¿Hay margen de maniobra para hacer otra política económica dentro del euro? ¿cuáles son los puntos de colisión?

¿Qué implicaciones tendría situar en el centro de las alternativas la salida del euro? Lanzaríamos dos mensajes que a menudo se solapan. Primero, romper con la moneda única es condición sine qua non para hacer otra política. Segundo, siguiendo este camino estaremos en mejores condiciones para llevarla a cabo.

Los costes de una eventual salida del euro dependen de un conjunto de circunstancias económicas y políticas imposibles de prever, pero es plausible pensar que serán muy elevadas. ¿Representarán una carga insuperable para la ciudadanía y los gobiernos? Los costes se materializarán en el corto plazo: deterioro de los términos de intercambio, aumento de la deuda externa, salida de capitales, reducción de los salarios...

Las ventajas potenciales son evidentes, si bien no lo es tanto que superen a los costes (sobre todo los que habría que soportar a corto plazo). Las ventajas se derivan de un mayor control de algunos de los resortes de la política económica. No llamaré a esta recuperación de la soberanía, pues no son términos asimilables.

En un escenario de salida del euro, nos encontraríamos en el camino con fuerzas con intereses muy diversos y hasta contradictorios -extrema derecha, partidos populistas y nacionalismos-. La posibilidad de hacer otra política dependerá de la influencia política y social de estos movimientos, cuyo perfil no hará posible un frente único.

La recuperación del manejo de la política cambiaria ocupa una gran centralidad en el debate, pues se supone que es una de las grandes ventajas de salir del euro. Indudablemente, los gobiernos ganan en autonomía, pero cabe discutir sobre la existencia de un control real sobre las posiciones cambiarias, los efectos inequívocamente positivos de las devaluaciones y la conveniencia de intervenir en el territorio de los precios de manera preferente.

Otro asunto sobre el que conviene reflexionar: espacios geográficos más pequeños que el de la UEM son más adecuados para llevar a cabo otras políticas. Las experiencias al respecto son muy variadas y algunas apuntan en la dirección justamente opuesta.

Finalmente, hay que considerar que algunos de los desafíos más importantes necesitan una formulación a escala europea o incluso global.

¿Qué lecciones cabe extraer del caso griego?

Crisis superior a la del 29, equivalente a los daños que provoca un conflicto militar.

Contemplemos la crisis griega poniendo el foco en tres factores

- La crisis económica es el resultado del dominio de una elite política corrupta y clientelista que ha gestionado el país en connivencia con la oligarquía económica griega, subordinada a las estrategias de las empresas transnacionales y que ha puesto los intereses de los grandes acreedores por encima de los de la gente.
  - Gastos militares.
  - Evasión de capitales.
  - Recapitalización de bancos privados.
- La crisis económica es el resultado de la política económica impuesta por la troika y las instituciones internacionales, política que ha hundido la economía del país, ha aumentado la deuda pública. ha provocado un drama social y humanitario y ha beneficiado a los acreedores.
- La crisis económica expresa la insuficiencia del rediseño institucional europeo, la existencia de una Europa no cooperativa, una gestión autoritaria de la crisis y la captura de las instituciones por parte de los grupos económicos

En ese contexto, ¿cuál es el panorama actual de la economía griega?

Una economía que no levanta cabeza.

Una deuda que no se puede (y para algunos no se debe) pagar.

Una salida masiva de capitales y una extrema fragilidad del sistema bancario.

El BCE ha tenido que activar una línea de financiación de emergencia ante la descapitalización de la banca griega.

Las acciones de los bancos han perdido un tercio de su valor.

Unos compromisos financieros a corto plazo asfixiantes.

1600 millones de euros vencen el 30 de junio.

Elevación de la prima de riesgo.

Restricciones para acceder a la financiación procedente del BCE.

Una economía que está al borde del default. Grecia no puede hacer frente a los pagos más inmediatos ni tanto puede hacer frente a la deuda.



Para salir de esa situación, es imprescindible contar con apoyo externo, recursos y tiempo para implementar un plan de rescate ciudadano y una política de transformaciones estructurales.

Existe un gobierno y un pueblo que pueden acometer ese cambio.

Sobre el gobierno de Siryza

Plena legitimidad democrática. La decencia de un gobierno que conserva una base social bastante amplia, a pesar de la difícil situación actual y la frustración que está generando la negociación con la Troika.

Ha ganado las elecciones con un programa de transformaciones que rompe en nodos fundamentales con las políticas de austeridad y las políticas estructurales.

Programa que pone a la gente y a los vulnerables en el centro.

También hay un plan de reformas estructurales; en materia de supervisión fiscal o de alargamiento de la edad de jubilación, por ejemplo.

En el programa de Siryza no hay un planteamiento de salir del euro; exigencia de otra Europa.

## Posición de la Troika

Aceptar condiciones para liberar los 7200 millones de euros correspondientes al segundo plan de rescate que está a punto de vencer.

Los términos de la condicionalidad.

Superávit primario más alto e inmediato.

Aumentar el IVA, lo que afectaría a los medicamentos y al estatuto especial de las islas griegas.

Derogar la negociación colectiva y reducir el salario mínimo.

Intensificar las privatizaciones.

Recortar las pensiones, en este año un 1% del PIB.

## Planteamiento de Siryza

Reducir la magnitud del superávit primario.

Líneas rojas: IVA y pensiones.

Reestructurar la deuda.

Trasladar la deuda desde el FMI y el BCE al MEF

Escalonar los pagos y aminorar los tipos de interés

Vincular su pago al crecimiento.

Algunas cuestiones de fondo:

El tiempo corre en contra de la gente, y la asignación de recursos que exige la Troika también.  
Grecia está poniendo a prueba la posibilidad de refundar Europa sobre bases democráticas y solidarias.

Europa neoliberal y no cooperativa.

Conservadores y socialistas han formado un bloque donde apenas hay diferencias.

La reestructuración de la deuda tiene que estar en el centro de otra política económica.

La legitimidad de la troika cuestionada, si acepta el programa de Siryza y si impone sus condiciones.

Calado del planteamiento de la austeridad.

Las elites están librando una batalla política que trasciende el "caso griego".

Poner contra las cuerdas a Siryza y demostrar la inviabilidad, económica y política de alternativas con ese perfil.

Europa entra en un escenario desconocido e imprevisible.

Diaspora.

Contagio a otros países de la periferia.

Sostenibilidad de la UEM.

Irrupción de fuerzas populistas y de extrema derecha.

La necesidad de acumular fuerzas a escala europea y global.

El default y la salida del euro.

El más negativo, también para Grecia.

¿Quién gestiona políticamente?

La población no quiere abandonar el euro.

Una eventual salida del euro, estigmatizaría a Siryza como el partido que ha sacado a Grecia del euro, cargando los costes de la crisis.

Contraargumentar: frente a al norte y el sur, la europa de los pueblos frente a las elites económicas y políticas.

Los términos de una salida negociada:

Aplicación de un plan de rescate ciudadano y preservar derechos básicos de la ciudadanía (salud, pensiones, negociación colectiva

Renegociar la deuda.

Un plan masivo de inversiones productivas y sociales a favor de la periferia.

Un compromiso del BCE y del BI.

Revisar los términos de la condicionalidad.

En lugar de sostener que España no es Grecia, hay que decir que sí, que Grecia es España y también Europa, y que el fracaso de Siryza es el fracaso de la decencia y la ciudadanía.